

DISCURSO PATRONA GUARDIA CIVIL

(11/10/2017)

Molt Honorable presidenta del Govern, molt honorable president del Parlament, coronel jefe de la Zona de la Guardia Civil en Baleares, excelentísimas autoridades civiles y militares, miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, señoras y señores...

Estamos hoy aquí para celebrar el día de la Guardia Civil, la festividad de la Virgen del Pilar, vuestra patrona... y, además, la Fiesta Nacional, que mañana apoyaré y viviré en todo su esplendor desde la capital de España.

Decía la semana pasada que a poco más de un mes de cumplir mi primer año al frente de la Delegación del Gobierno, estoy viviendo con enorme orgullo dos de las citas más relevantes del calendario, las patronas de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. La responsabilidad de dirigirme desde esta tribuna a todos vosotros es enorme, la gratitud, MÁS.

Hoy tengo el honor, decía, de estar aquí junto a nuestro coronel Jaume Barceló, al que tengo el gusto de conocer desde hace muchos años y con el que he compartido muchos momentos de trabajo en estos once intensos meses. Gracias Jaume y enhorabuena por la Cruz de Plata al Mérito de la Guardia Civil que acabas de recibir... Un reconocimiento personal que una extensa trayectoria como la tuya, al servicio de nuestro país, bien lo merece.

Porque esa es vuestra esencia, servir y defender a España sin condiciones, sin atajos... y por eso sois uno de nuestros símbolos más importantes para el conjunto de todos los españoles, que se sienten orgullosos de vosotros, porque unís, vertebráis, ayudáis a los que os quieren... y a los que no.

Símbolos de la unidad de España... como vosotros, como nuestra bandera o el himno nacional, que una parte, minoritaria, de nuestra sociedad, pretende hacer de menos, pretende ocultar como si tuviéramos algo que esconder... Como la jura de bandera del pasado domingo en Santa Eulalia del Río, un día especial para el medio millar de civiles que desfilaron ante la enseña nacional y que, no sé bien por qué, es criticada por esas minorías que nos intentan imponer su ideario excluyente.

Somos españoles, sí, y nos sentimos orgullosos de pertenecer a este gran país, a esta gran nación que es España.

Y lo tenemos que dejar bien claro ante los que quieren recortar nuestras señas de identidad como los toros, como monumentos de una etapa de confrontación ya olvidada pero que representan lo que nunca debe volver a ocurrir, como la Historia de nuestro país, reescrita con falsedades por algunos que priman por encima de cualquier cosa sus intereses políticos, de desunión y confrontación, de creación de un relato falso que nos intenta llevar a la ruptura entre españoles... entre hermanos que han construido su pasado, presente y futuro de la mano, no sin dificultades pero sí con empeño y determinación común, resaltando y trabajando en lo que nos une y superando con solidaridad y entendimiento lo que nos separa.

España disfruta de unas autonomías con particularidades y esencias propias, que enriquecen al conjunto del país... al igual que lo hacen sus grandes símbolos, orgullo de todos los españoles.

Y uno de esos símbolos sois vosotros, guardias civiles. En estos once meses de trabajo al lado de la Guardia Civil he podido certificar, que no descubrir porque ya lo sabía, la grandeza de un cuerpo como la Benemérita.

Un Instituto Armado comprometido, honrado, vertebrado y muy diversificado. Además de las reuniones con vuestros mandos, os he acompañado en vuestra continua labor de formación en mejora de la atención de las personas mayores, en la persecución de mafias que trafican con productos ilegales, en vuestro empeño por liderar la lucha contra la inmigración irregular en el Mediterráneo.

Una lucha, ésta última, en la que quiero dejar bien claro que primáis el aspecto humano sobre el delito de estas personas que nos llegan en duras condiciones engañadas por mafias sin escrúpulos...

En un año complicado en cuanto a la llegada por mar de inmigrantes, habéis dedicado vuestro esfuerzo y puesto en juego vuestra propia integridad en salvarlos en momentos de extrema gravedad, con embarcaciones a la deriva o zozobrando en mitad de las olas. La humanidad, la ayuda al prójimo está en vuestro corazón, está en vuestro uniforme de guardia civil.

Y es por cosas como ésta por lo que se os quiere, por lo que se os reconoce en cualquier rincón de España.... Por eso habéis salido arropados y aplaudidos de vuestros destinos cuando ahora, más que nunca, el país os necesita allí donde se ha instalado la sinrazón y se intenta legitimar la tiranía y el extremismo...

No puedo obviar, en un día como hoy, la situación en Cataluña, que nos preocupa a todos, como españoles y como demócratas, porque no es posible que, bajo el paraguas de la fiesta de la democracia, como es el derecho a ir a votar, siempre bajo las premisas aprobadas por todos, se construya un relato perverso, perverso porque se sitúa al margen de la Ley y fuera de ésta no hay nada, salvo la arbitrariedad y el caos.

Hago más las palabras pronunciadas por el Rey hace una semana. Decía:

“Desde hace ya tiempo, determinadas autoridades de Cataluña, de una manera reiterada, consciente y deliberada, han venido incumpliendo la Constitución y su Estatuto de Autonomía, que es la Ley que reconoce, protege y ampara sus instituciones históricas y su autogobierno.

Con sus decisiones han vulnerado de manera sistemática las normas aprobadas legal y legítimamente, demostrando una deslealtad inadmisibles hacia los poderes del Estado. Un Estado al que, precisamente, esas autoridades representan en Cataluña.”

Ahora insisten en el diálogo después de la bochornosa sesión del Parlament de Cataluña de ayer, tanto las autoridades que representan al Estado en Cataluña como algunos partidos o formaciones que nadan en una indefinida y populista ambigüedad.

Pero ese diálogo, tantas veces ofrecido por el Gobierno de España sin encontrar nadie al otro lado que no se jacte de incumplir la legalidad... ese diálogo será posible, sí, necesario, obviamente, pero cuando los que se han saltado las normas regresen al Estado de Derecho, a la democracia, una palabra tan grande que no puede utilizarse a la ligera.

Es en estos momentos, frente a la imposición de una ilegalidad que pretende una parte, cuando los partidos constitucionalistas deben ir de la mano, sin fisuras, para defender nuestra Carta Magna, una ley que, como todas, puede ser revisada.

Como españoles debemos lealtad al Rey, a la Constitución y al Estado de Derecho.

Los primeros los cargos públicos y autoridades políticas, representantes del pueblo, que juramos o prometemos *“cumplir fielmente las obligaciones del cargo, con lealtad al Rey y guardar y hacer guardar la Constitución como norma fundamental del Estado”*.

Una lealtad que algunos no acaban de entender o de respetar... ya sea con juramentos o promesas llenas de proclamas que inducen a la desobediencia, o que se permiten responder o matizar las palabras del Jefe del Estado otorgándose un papel que no le concede nuestro sistema democrático, nuestras normas, o que simplemente lo hacen en busca de réditos políticos que en momentos tan complicados como éste deberían quedar al margen.

La manipulación llevada a su grado extremo ha propiciado un enfrentamiento, una división de la sociedad civil catalana nunca vista en nuestra etapa democrática... y que, con total imprudencia, algunas formaciones políticas están alimentando aquí en Baleares, donde no sufrimos ningún problema de convivencia y donde no debiera alentarse.

“Benemérito Instituto,

Guarda fiel de España entera,

Que llevas en tu bandera

El lema de paz y honor”...

Cantáis en vuestro himno... Líneas cargadas de simbolismo, respeto e integración.

Compañeros vuestros han sufrido la sinrazón de los violentos, de aquellos que sólo respetan lo suyo sin respetar lo que les es ajeno, lo que une a todos los españoles... violentos que han alimentado el odio pero que no quedarán impunes porque nuestro Estado de Derecho no lo permitirá.

Os aseguro que para todos los demócratas vuestra presencia siempre es bien recibida porque nos da tranquilidad y seguridad en el mantenimiento de las reglas del juego. Y vosotros, que tenéis presencia en la mayoría de municipios de las Islas, sois queridos y bien recibidos en cada rincón del Archipiélago.

Creedme, lo he podido comprobar en cada junta de seguridad o cada ayuntamiento que he visitado. Todos los alcaldes, sin excepción, del color político que sea, os quieren, os felicitan, os reclaman. Sois los que sois, tenemos las plantillas y refuerzos que tenemos, pero cada municipio que defendéis querría duplicaros... o triplicaros, porque garantizáis un bien incalculable: el orden y la ley, es decir, la seguridad.

Quiero deciros a la cara, guardias civiles, que no olvido, que el Gobierno al que represento no olvida que hemos atravesado una etapa muy dura de crisis que nos ha afectado a todos y en la que, pese a la precariedad, os habéis mantenido firmes como garantes del buen funcionamiento del Estado.

Los derechos y necesidades que reivindicáis, equiparación de sueldos, plus de insularidad o ampliación de plantillas, son justos y, ahora sí, es el momento de que se puedan ver reflejados en los próximos años. Una apuesta que este Gobierno tiene en su hoja de ruta... y que recuperará cuando la cordura y la sinrazón de los que están vulnerando la legalidad se reconduzcan y podamos recuperar la normalidad democrática.

Voy acabando...

En estos once meses al frente de la Delegación, y muy especialmente durante la reciente temporada alta que llega a su fin, os he visto trabajar de cerca...

Os he visto detener a bandas organizadas que atentaban contra la tranquilidad de los turistas...

Os he visto luchar en la trastienda, de forma preventiva, contra la venta ambulante que tanto preocupa a nuestro comercio, el que paga religiosamente sus impuestos...

Os he visto auxiliar a los inmigrantes que llegan en las pateras...

Os he visto compartir jornadas y patrullas con policías extranjeros de nuestros países aliados...

Os he visto rescatar a aquellos que sufren accidentes en nuestras carreteras, en nuestras montañas...

Os he visto perseguir el fraude millonario que ha atacado a nuestro sector hotelero con denuncias falsas...

Podría seguir porque son muchos, infinitos, los servicios que prestáis a la ciudadanía y que hacen que tanto España como aquí, en Baleares, nos sintamos orgullosos de este Instituto Armado, seguros a vuestro lado, con vuestra presencia...

Decía también Su Majestad... que:

“Son momentos difíciles, pero los superaremos. Son momentos muy complejos, pero saldremos adelante. Porque creemos en nuestro país y nos sentimos orgullosos de lo que somos.

Porque nuestros principios democráticos son fuertes, son sólidos. Y lo son porque están basados en el deseo de millones y millones de españoles de convivir en paz y en libertad”, añadió el Rey ante toda España el pasado martes.

Y vosotros, componentes de la Guardia Civil, sois parte fundamental de esos principios democráticos, fuertes y sólidos, como bien habéis comprobado por todo el país y como sé que os ha hecho llegar mucha gente en estas complicadas semanas.

La gente os quiere y os admira... Admira, admiramos vuestros valores de honestidad, lealtad, profesionalidad y trabajo abnegado y silencioso, los españoles podemos contar con vosotros, estemos donde estemos y en la situación más complicada en la que nos encontremos.

El pasado agosto, tras los terribles atentados terroristas de Barcelona y Cambrils, os pusisteis al servicio de toda España, una vez más, sintiendo aquí en nuestras Islas vuestro aliento y compromiso. Habéis intensificado la coordinación con las policías locales siguiendo pautas del Gobierno de España para que nuestra seguridad no se vea alterada, actuando de forma preventiva en todos los lugares de especial relevancia turística para que la barbarie terrorista no nos imponga su macabro terror y condicione nuestra vida en paz y libertad.

Por todo lo expuesto me despido no sin volver a transmitir os el profundo agradecimiento en nombre de los ciudadanos de estas Islas, del Gobierno de España y en el mío propio, en un día tan especial, y con el deseo de que los valores que representáis y cultiváis, junto a la cohesión territorial y el auxilio al necesitado en cualquier circunstancia, traspasen el cuerpo benemérito y sean adoptados por el conjunto de la sociedad.

Finalizo ya con un sentido recuerdo a vuestros compañeros fallecidos... en este último año.

Y dando mi más sincera enhorabuena a todos los condecorados en el día de hoy, especialmente a los guardias civiles mencionados por su retirada del Cuerpo.

Gracias de corazón por vuestra dedicación después de tantos años de servicio a favor de todos los españoles.

Muchas gracias a todos y buenas tardes.